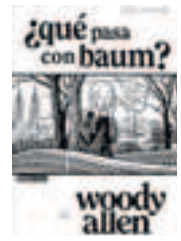
EL SUEÑO DEL JAGUAR
MIGUEL BONNEFOY

Libros del asteroide.
272 páginas. 19,90 euros.

Así lo creen la mayor parte de los campesinos de Maracaibo. «En cada camada de gatitos hay un jaguar» (263). Y la madre se encarga de separarlos del resto, para que nos los devore. Esos jaguares, emancipados, suelen ser los que fundan ciudades. Los que provocan cambios. Los que propician las revoluciones. Y muchas de ellas, ocurridas durante los últimos doscientos años en Venezuela, se asoman a las páginas de 'El sueño del jaguar', una saga de varias generaciones con la que el escritor francés Miguel Bonnefoy (hijo de chileno y venezolana) cuenta la historia de un país a través de los sucesos de una familia o, también, la historia de una familia a partir de los incidentes ocurridos en un país. Con una prosa sabrosa, llena de comparaciones inesperadas y adjetivos sensoriales (qué gran trabajo de traducción), Bonnefoy recurre al molde del realismo mágico para hilvanar un viaje por varias generaciones y un país que se mece entre revoluciones, petróleo y exilio. **V. M. VELA**



¿QUÉ PASA CON BAUM?
WOODY ALLEN

Alianza.
216 páginas. 20,50 euros.

Asher Baum es un escritor hipocondríaco, claustrofóbico y envidioso, que habla consigo mismo en voz alta para intentar convencerse de que el mundo a su alrededor es seguro, de que nadie conspira contra él, de que las críticas negativas hacia sus obras no son fruto de campañas de revancha, sino que, tal vez, sencillamente es que no es un buen novelista. Su inseguridad se acentúa cuando el hijo de su pareja comienza abrirse camino en la literatura con unas obras que logran el aplauso de la crítica y el beneplácito del público. Un misil en su pura línea de floración. Pero es que, al mismo tiempo, una periodista le acusa de acoso por su comportamiento durante una entrevista de promoción de su último libro. Otro misil. A partir de aquí, se desarrolla una novela que si no estuviera escrita por Woody Allen nos recordaría a Woody Allen, con humor, Nueva York y tortuosas relaciones con sus parejas, la de su hijastro y sus ex. **V. M. V.**

MOON TIGER
PENELOPE LIVELY

Impedimenta.
288 páginas. 22,90 euros.

Claudia Hampton es una divulgadora de la Historia (también ha sido periodista, reportera de guerra) que consume sus últimos días de vida en un centro asistencial. Pasa la mayor parte del tiempo adormecida, pero de vez en cuando recupera la lucidez para narrar su pasado, esos años que vivió intensamente como espectadora privilegiada de los conflictos bélicos más importantes del siglo XX. Allí quería estar para dar testimonio, para ser la voz que contara lo que ocurre, porque solo si hay testigos hay historia, porque la historia (también el presente, la actualidad) no existe si no hay nadie que la cuenta. Ese poder de la palabra para crear, reconstruir o armar mundos y pasados está en el núcleo de esta novela que ofrece unas reflexiones certeras sobre qué es un acontecimiento histórico y cómo llega desde hasta nosotros, sobre qué es un punto central en una biografía y cuáles las derivadas secundarias. **V. M. V.**

'Juego de cartas', de la portuguesa Maria Helena Vieira da Silva.

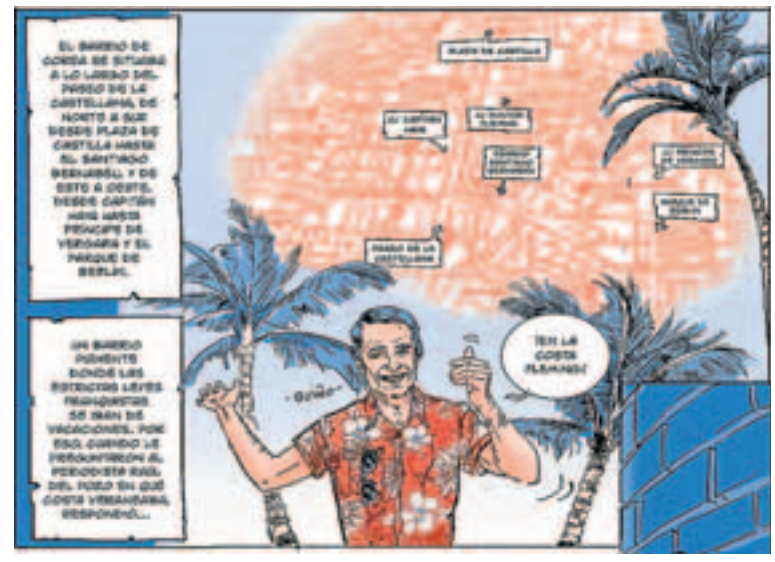
al destino de mandil y sumisión de su pequeño pueblo natal de Ohio, para compartir la mayor parte de su existencia con la fotógrafa Molly Malone Cook. Juntas vivieron como pareja en Provincetown (Massachussetts), paisaje habitual de su poesía. Aunque, como señala Jaume en el prologuillo, «pocos poetas han revelado tan poco de sí mismos sin dejar de ser, al mismo tiempo, tan transparentes en su obra». Pero recordemos, a este respecto, el poema sobre su tía abuela Elizabeth Fortune, cuarenta años enclaustrada en un ático, o el de la mujer que limpia, arrodillada, la taza de un váter en el aeropuerto de Singapur.

> «Mary Oliver nunca quiso ser sabia, como los antiguos poetas chinos, ni modesta ni respetable, sino atrevida y traviesa»

Mujeres menos actuales, pero igual de luchadoras que las que retrata en sus cuentos Arbona son las que homenajea Gemma Ruiz Palà en 'Aulagas' (Consonni), novela traducida del catalán, al alimón, por Concha Cardeñoso Sáenz de Miera y la propia autora, publicada hace una década y que recupera la editorial bilbaína tras la repercusión de 'Nuestras madres', comentada aquí en su día. En concreto, la narración, dedicada a su madre, se centra en tres mujeres, su bisabuela, su abuela y su tía abuela, en las que se inspiró para levantar su historia. La novelista, con crudeza no exenta de ternura, da voz, relato se diría ahora, a esas tres vidas «pequeñas, por insignificantes y corrientes» que se agarran siempre en precario al mundo, tratando de imponer su ley a pesar de los pesares, sobre todo pese a los hombres con los que se cruzan y que recogen, sin ganas, en sus hogares, unos flojeras en general, a los que les entra el canguelo hasta cuando los obligan a donar sangre.

Como en su otra novela citada, la escritura es como urgente, atropellada, paratáctica, muy eficaz, jalonada de continuo por coloquialismos, giros y modismos que Ruiz Palà domina a la perfección. Como telón de fondo, la triste historia de España, desde la República con sus esperanzas frustradas, pasando por los estragos de la guerra y la durísima posguerra, hasta los años del desarrollismo en las fábricas textiles de Sabadell, el Manchester peninsular, de donde las empleadas salían con los huesos destrozados. Hacia el desenlace, un viaje a Verona y Venecia suaviza un tanto la sensación de desencanto y fraude de unas existencias amarradas a la ancestral esclavitud femenina y amasadas en la pobreza y las fatigas, primero rurales y luego urbanas. Desde lo individual se traza un fresco sociológico de la clase obrera durante el convulso siglo anterior por tierras catalanas.

CÓMIC



Una de las páginas dibujadas por Marina Cochet.

Crónica de las tribus urbanas de Madrid

V. M. NIÑO

Primero fue libro, luego cómic. Los 'Macarras interseculares' (Astiberri) de Iñaki Domínguez tienen el trazo de Marina Cochet que ha dibujado las pandillas juveniles de Madrid desde los sesenta hasta el final de siglo XX. El color ha sido su gran aliado a la hora de diferenciar etapas y barrios.

Domínguez firma una crónica del 'macarrismo' madrileño, de la diversión nocturna juvenil, las drogas, los garitos, la música, en las zonas que fueron poniéndose de moda. El juego, la prostitución, la violencia y el desafío a las fuerzas del orden público acompañan las andanzas de estas tribus urbanas.

Comienza en la Costa Fleming, que comprendía los aledaños de la Castellana entre Plaza Castilla y el Bernabéu. La llegada de los americanos a las bases militares sembró el lugar de barras americanas, con locales sucedáneos de prostitución. Lavapiés y Chamberí fueron la cuna de la hierba y acogieron la contracultura foránea que animó la capital en los setenta. La droga iraní sembró los descampados de heroinómanos. Mods, heavies, pijos, bacaladeros, skinheads y hiphoperos se suceden en este relato que Domínguez cuenta como un reportaje sociológico que retrata la música, la inmigración y la evolución de los barrios de Madrid.

MACARRAS INTERSECULARES
IÑAKI DOMÍNGUEZ, MARINA COCHET

Astiberri. 10 páginas. 20 euros.